PERCEPCIÓN DE LOS ALUMNOS DE PRIMARIA Y SECUNDARIA ACERCA DE LA CONVIVENCIA EN EL ÁMBITO ESCOLAR: SUS IMPLICACIONES EN ALGUNOS PROBLEMAS DE VIOLENCIA

AZUCENA OCHOA CERVANTES / EVELYN DIEZ- MARTÍNEZ
Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Querétaro

RESUMEN: En los últimos años, se ha incrementado la preocupación por la dinámica que se produce dentro de las aulas de los diferentes niveles educativos, sin embargo la mayoría de los estudios realizados a nivel internacional y nacional se han concentrado en la violencia escolar, específicamente en el bullying. Consideramos que es necesario indagar acerca de cómo se desarrolla la convivencia dentro del contexto escolar debido a que no todos los comportamientos que suceden en la escuela son violentos. Por lo anterior, realizamos una investigación de tipo exploratorio de corte transversal que tenía como objetivo Identificar y analizar los factores que originan, propician y mantienen los problemas de convivencia en escuelas de educación básica de la ciudad de Querétaro. Para lograrlo, se aplicó un cuestionario que indagaba acerca de las siguientes variables: percepción del ambiente escolar, normas de funcionamiento y sistema de sanciones, formas de participación, canales de comunicación, relaciones entre los miembros de la comunidad educativa, percepción de conductas inapropiadas, percepción de conflictos y mecanismos de resolución. Se aplicó a 120 estudiantes (40 de 5° de primaria, 40 de 1° de secundaria y 40 de 3° de secundaria). Los resultados muestran que el mayor porcentaje de comportamientos que se presentan en estos grupos se concentran en los disruptivos. Lo anterior sugiere que estos comportamientos alteran el clima de convivencia en las aulas, interfiriendo en las relaciones interpersonales tanto con los profesores como entre los alumnos.

PALABRAS CLAVE: **Convivencia escolar, comportamientos disruptivos, violencia escolar, educación básica.**

Introducción

En los últimos años, se ha incrementado la preocupación por la dinámica que se produce dentro de las aulas de los diferentes niveles educativos. Más aún, muchos de los docentes expresan lo deteriorada que se encuentra la convivencia escolar. Esta inquietud ha generado un gran número de investigaciones, que en su mayoría se concentraron en el bullying (Olweus, 1998; Rugby & Slee, 1991; Whitney & Smith, 1993; Debarbieux, 1997;

entre otros) Si bien el problema del acoso escolar es preocupante, no podemos afirmar que éste sea el único factor que interviene en la conformación de un clima de convivencia escolar adecuado. A pesar de que esta problemática se ha abordado en otros países desde hace por lo menos 20 años, en México, el estudio de la convivencia escolar es insipiente; los estudios que se reportan se han centrado en la indagación de la violencia escolar (Prieto, 2005; Velásquez, 2005; Chagas, 2005; Aguilera, Muñoz & Orozco, 2007; Muñoz, 2008; Silva & Corona, 2010).

Si bien indagar acerca de la violencia o el acoso entre iguales es pertinente, centrar los estudios en estas situaciones, resulta insuficiente para ubicar sus posibles causas y poder hacer propuestas efectivas para modificar este tipo de relaciones. Hay que considerar que las relaciones entre iguales se dan en un contexto específico, en este caso la escuela. Contexto que funge no sólo como escenario sino quizá, como detonante o fortalecedor de este tipo de relaciones.

Monjas (2009), afirma que la educación para la convivencia y la intervención en problemas de convivencia son responsabilidades de la institución escolar con la implicación del profesorado, el alumnado, las familias y directivos. Por su parte Coronado (2008), menciona al respecto que una institución con una gestión ineficaz de la convivencia y de los procesos de enseñanza-aprendizaje, genera condiciones negativas para el desarrollo personal y laboral de toda la comunidad educativa. Lo anterior es de fundamental importancia debido a que si bien reconocemos que en las escuelas se dan comportamientos que se pueden denominar violentos, consideramos que no todos los comportamientos que alteran la convivencia pueden tipificarse como tal.

Para referirnos a la convivencia escolar, nos centraremos en las relaciones interpersonales que se establecen en ese contexto, siguiendo a Ortega y Del Rey (200d), las relaciones interpersonales y las relaciones sociales, en general, se aprenden día con día al practicar emociones y afectos que nos provocan y provocamos en los demás. De ahí la importancia de estudiar cómo se establecen u obstaculizan estas relaciones en un contexto privilegiado para el aprendizaje.

Por lo anterior, consideramos que es urgente distinguir los comportamientos que pueden alterar la convivencia escolar. Algunos autores (Torrego & Moreno, 2003; Ortega & Del Rey, 2006), presentan una categorización de comportamientos que se dan en la escuela y que si bien pueden causar conflictos, no todos detonan en violencia, a saber:

Disrupción. Se denominan a las conductas que entorpecen el proceso de enseñanza o aprendizaje (Ortega & Del Rey, 2006).

Indisciplina. Se refiere al comportamiento de los alumnos que se oponen a las normas de la escuela por desconocimiento o porque no están de acuerdo con ellas.

Violencia. Ortega (1998), afirma que la violencia es un fenómeno de maltrato físico o psicológico que realiza una persona, grupo o institución contra otra u otras, imponiendo un abusivo juego de poderes que deja a la(s) víctima(s) en situación de desequilibrio, impotencia o marginalidad.Puede ser ***física*** (golpes) o ***psicológica*** (exclusión, intimidación).

Bullying. Cuando *un alumno o alumna es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas (físicas y/o psicológicas) que lleva a cabo otro alumno o grupo de ellos. Por lo tanto, un aspecto esencial del fenómeno es que debe existir un desequilibrio de fuerzas* (Olweus, 1998).

Absentismo y deserción escolar. No ejercer las tareas como estudiante o profesor.

Fraude-corrupción. Supone copiar, plagio, tráfico de influencias, falsificación de firmas.

Vandalismo. Un acto de agresión física contra la escuela y sus instalaciones.

Desmotivación. Desgano, la falta de implicación e interés por parte de los alumnos en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Advertimos, a partir de lo anterior que todos los comportamientos descritos pueden provocar conflictos de convivencia pero no todos necesariamente desencadenar en violencia. Estos conflictos no son todos igualmente visibles ni todos generan la misma preocupación, esto depende, un tanto de quienes sean los protagonistas. En este sentido, en el informe TALIS un 16% de los docentes empleaban la mayor parte de su tiempo en “cuidar” a los estudiantes y a proporcionar ayuda en los problemas de convivencia (OCDE, 2009),esto suele desestabilizar tanto a estudiantes como a maestros (Fernández-Balboa, 1991; Esteve, 2006). Las conductas indisciplinadas de los estudiantes representan a menudo una fuente de tensión profesional, pues además de ser cuestionando el trabajo del maestro (Graham, 1992), distrae a los estudiantes no directamente implicados.

Por lo descrito anteriormente nos preguntamos, ¿cuáles son los comportamientos que pueden provocar problemas de convivencia en estudiantes de educación básica?, ¿cuáles

problemas de convivencia pueden generar situaciones de violencia?, ¿cuáles son las manifestaciones de violencia que se dan en estas escuelas?

Para resolver tales interrogantes nos planteamos el siguiente **objetivo general**:

Identificar y analizar los factores que originan, propician y mantienen los problemas convivencia en escuelas de educación básica de la ciudad de Querétaro, y así mismo, buscar las posibles relaciones entre éstos y algunas de las manifestaciones de violencia.

Material y método

Se realizó un estudio exploratorio de diseño no experimental, de corte transversal.

Instrumento

Se aplicó un cuestionario que indagó aspectos acerca de las siguientes variables: percepción del ambiente escolar, normas de funcionamiento y sistema de sanciones, formas de participación, canales de comunicación, relaciones entre los miembros de la comunidad educativa, percepción de conductas inapropiadas, percepción de conflictos y mecanismos de resolución. Para su complementación, los estudiantes debían elegir entre las opciones siempre, algunas veces o nunca.

Población

Se trabajó con 120 alumnos, 40 de 5° de primaria, 40 de 1° de secundaria y 40 de 3° de secundaria. Las escuelas de donde provenían los alumnos fueron asignadas por la administración educativa, sin embargo, no presentaban diferencias contextuales importantes. Todas estaban ubicadas en colonias “aledañas” a la ciudad de Querétaro. Eran de organización completa y contaban con todos los servicios.

Procedimiento

Para proceder a la aplicación hubo una reunión previa con el director y los maestros, ahí se les solicitó su cooperación y se les pidió el apoyo para cuando pasaran los aplicadores. Una vez acordada la fecha, los responsables de aplicar el cuestionario llegaban a la escuela, repartían los cuestionarios tanto al grupo como al profesor y al director y, una vez

terminado, se recogieron, por lo que la aplicación del cuestionario se realizó en un solo momento.

Una vez aplicados se procedió a realizar una base de datos, para posteriormente hacer el análisis. Debido a limitaciones de espacio sólo presentaremos los resultados de uno de los apartados del cuestionario.

Resultados

Los resultados que se presentan a continuación corresponden al apartado del cuestionario denominado “Percepción de conductas inapropiadas” que estaba conformado por 10 reactivos, de los cuales sólo presentaremos 4. Para contestar, los estudiantes elegían entre las opciones siempre, algunas veces o nunca. En algunos casos no contestaban y cuando elegían más de una opción se eliminaban.

En la **tabla 1** se observan las respuestas del reactivo que tenía como objetivo indagar acerca de conductas disruptivas. Los resultados indican que los alumnos de 5° de primaria, perciben un alto porcentaje de conductas disruptivas, como lo son: no hacen la tarea, no ponen atención, hablan constantemente y están fuera de su lugar. En los casos de 1° y 3° de secundaria destacan los resultados de las opciones hablan constantemente, están fuera de su lugar y no hacen la tarea. Estos resultados son muy reveladores en el sentido de que los comportamientos disruptivos son una de las causas que genera mayor tensión entre profesores y estudiantes (Graham, 1992), aún más, si no existe un adecuado enfrentamiento y resolución de estos comportamientos puede derivarse un conflicto interpersonal entre ambos (Fernández-Balboa, 1991; Esteve, 2006). Otro elemento importante a considerar es que este tipo de comportamientos rompen con el proceso de enseñanza y de aprendizaje.

En la **tabla 2** presentamos los comportamientos propiamente violentos. Es muy interesante observar que si bien existen este tipo de comportamientos en los tres grupos estudiados, los porcentajes mayores se concentran en comportamientos que pudieran denominarse convencionales (Turiel, 1998) y no en comportamientos que afecten de manera grave la integridad del otro, es decir, en los tres grupos los mayores porcentajes se concentran en la opción dicen groserías a los demás, seguido por dicen sobrenombres ofensivos. De ninguna manera se pretende justificar el hecho de que se presenten comportamientos que puedan dañar a otro, sin embargo, debido a la “preocupación” a lo que tanto en el ámbito de la administración educativa como en el ámbito académico se ha denomi-

nado “violencia escolar”, consideramos pertinente reflexionar acerca de las causas que están generando estos comportamientos, ¿es sólo la escuela en donde se dan estos comportamientos?, si bien es cierto que la escuela tiene una gran responsabilidad pues aún ahora es un contexto de socialización y desarrollo importante, es fundamental pugnar porque cuente con las condiciones mínimas que se requieren para cumplir con los propósitos educativos.

Relacionada con la tabla anterior, en la **tabla 3** se presentan los resultados al reactivo “En la escuela me ha sucedido que”, éste tenía la intención de indagar acerca de si los estudiantes han sido objeto de comportamientos violentos, como podemos observar, al igual que en los resultados anteriores los estudiantes de los tres grupos presentan un mayor porcentaje de respuestas en cuanto a violencia de tipo verbal como groserías o sobrenombres llama de manera importante la atención que en los tres grupos un porcentaje elevado de alumnos reporta nunca haber sufrido actos de amenaza y de rechazo. Esto confirma que en el caso de estos grupos los comportamientos violentos se presentan en modos “menos graves”, coincidimos en este sentido con Aguilera, et al. (2007) en que la magnitud de la violencia manifestada por los estudiantes es relativamente baja.

En la **tabla 4** se presentan los resultados del reactivo “Yo en la escuela” que tenía la intención de conocer la posición del alumnos como *agresor.* Se observan resultados similares a los inmediatos anteriores. Los alumnos del grupo de 5° primaria, si bien reconocen haber participado en los comportamientos descritos, el mayor porcentaje de respuestas se concentra en las opciones he dicho groserías a los demás y he hablado mal de algún compañero o compañera. En los grupos de 1° y 3° de secundaria el porcentaje en donde se concentran un mayor número de respuestas es en la opción he dicho groserías. Los casos de comportamientos considerados como graves (he amenazado, he ignorado a algún compañero y he pegado) se presentan en menor porcentaje.

Lo anterior nos alerta acerca del tipo de intervenciones que se pudieran realizar en estos grupos. En principio en relación con las conductas disruptivas que pueden generar comportamientos violentos de tipo verbal y/o físico.

Conclusiones

A partir de los resultados se puede afirmar que, en el caso de las escuelas estudiadas, los comportamientos que se presentan en mayor porcentaje son los disruptivos, alertando

sobre la formación que requieren los docentes al respecto. Desde nuestro punto de vista este es un dato crucial pues en nuestro caso consideramos que no todo lo que sucede en la escuela es violencia. Inferimos a través de estos resultados que las conductas disruptivas alteran de entrada el clima de convivencia en las aulas, interfiriendo en las relaciones interpersonales tanto con los profesores como entre los alumnos, pues coincidimos con Ortega & Del Rey (2006) en el sentido de que las relaciones interpersonales se aprenden día con día a base de practicar las emociones y los afectos que nos provocan y provocamos en los demás. Pugnamos por el estudio de la convivencia escolar y los problemas que pueden existir, pues esto permitiría una comprensión más integral de la misma, así mismo, nos orientaría en la creación de programas de intervención para mejorar la convivencia y prevenir conflictos que pueden desencadenar en situaciones de violencia.

Referencias

Aguilera, A.; Muñoz, G. y Orozco A. (2007). *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en primarias y secundarias*, México: Instituto Nacionalpara la Evaluación de la Educación

Chagas, R. (2005) Los maestros frente a la violencia de sus alumnos, en: Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10: 27, pp.1071-1082.

Coronado, M. (2008). Competencias sociales y convivencia. Herramientas de análisis y proyectos de intervención. Buenos Aires: Novedades Educativas

Debarbieux, E. (1997). “La violencia en la escuela francesa: Análisis de la situación, políticas públicas e investigaciones”. *Revista de Educación,313*, 79-93

Esteve, J. M. (2006). “La profesión docente en Europa: perfil, tendencias y problemática. La formación inicial”. *Revista de Educación,340*, 19-40.

Fernández-Balboa, J. M. (1991). “Beliefs, Interactive Thoughts, and Actions ff Physical Education Student Teachers Regarding Pupil Misbehaviours”. *Journal of Teaching in Physical Education,11*, 59-78.

Graham, G. (1992). *Teaching Children Physical Education*. Champaign, IL: Human Kinetics.

Monjas, I. (2009). *Como promover la convivencia. Programa de Asertividad y Habilidades*

Sociales (PAHS). Madrid: CEPE.

Muñoz, G. (2008). Violencia escolar en México y en otros países. Comparaciones a partirde los resultadosdel Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol.13, núm.39, pp. 1195-1228.

OCDE (2009). Informe TALIS. La creación de entornos eficaces de enseñanza y aprendizaje. Síntesis de los primeros resultados. Consultado el 9 de febrero de 2010 en www.ocde.org/dataoecd/3/35/43057468.pdf

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.

Ortega, R., et al. (1998). La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla. Sevilla. Consejería de educación y ciencia.

Ortega, R. y Del Rey, R. (2006). *Construir la convivencia*. España: Edebé, pp. 7-40 y 59-74

Prieto, G. (2005) Violencia escolar y vida cotidiana en una escuela secundaria, en: Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10: 27, pp. 1005-1026

Silva, J. y Corona, A. (2010). Violencia en las escuelas del Distrito Federal. La experiencia de la Unidad para la Atención al Maltrato y Abuso Sexual Infantil, 2001-2007.

Revista Mexicana de Investigación Educativa 15 (46), 739-770.

Torrego, J. y Moreno, J. (2003). *Convivencia y disciplina en la escuela: El aprendizaje de la democracia*. Madrid: Alianza.

Turiel, E. (1984). El desarrollo del conocimiento social. Moralidad y convención. Madrid: Debate.

Rigby, K. y Slee, P. (1991). "Bullying among Australian school children: Reported behavior and attitudes towards victims". *Journal of Social Psychology,* 131, 615-627.

Velásquez, L. (2005) Experiencias estudiantiles con la violencia en la escuela, en: Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10: 26, pp.739-764.

Whitney, I. Y Smith, P. (1993). "A survey of the nature and extent of bullying in junior/middle and secondary schools". *Educational Research*, *35*, 3-25.

Tablas

Tabla 1 Porcentaje de frecuencia de respuestas al reactivo "En mi salón de clases mientras el maestro o la maestra dan clase, algunos alumnos"

Nivel	Primaria			Secundaria					
Grado	5°			1°			3°		
Comportamiento/ Respuestas	s	av	n	s	av	n	s	av	n
Hablan constantemente	36	59	5	32	68	0	38	62	0
Juegan	20	76	4	29	51	20	19	75	6
No ponen atención	27	71	2	41	56	3	25	72	3
Hacen ruidos para molestar	27	63	10	8	67	25	22	78	0
Generalmente ponen atención	34	61	5	14	83	3	6	75	19
Están fuera de su lugar	19	76	5	38	62	0	40	60	0
No hacen las tareas	21	79	0	29	71	0	31	69	0
Contestan de forma grosera	17	74	9	9	38	53	19	69	12
Generalmente respetan las normas	33	60	7	22	67	11	10	84	6

s= siempre av= algunas veces n= nunca

Tabla 2 Porcentaje de frecuencia de respuesta al reactivo "En mi salón de clases, hay alumnos que"

Nivel	Primaria			Secundaria					
Grado	5°			1°			3°		
Comportamiento/Respuestas	s	av	n	s	av	n	s	av	n
Que se pegan entre sí (para dañarse)	7	61	32	10	66	24	3	84	13
Amenazan para meter miedo	6	47	47	6	20	74	6	47	47
Dicen groserías a los demás	24	73	3	40	57	3	53	41	6
Dicen sobrenombres ofensivos	15	64	21	35	50	15	47	50	3
Roban	2	66	32	17	61	22	6	84	10
Ignoran a los demás	7	75	18	20	57	23	29	68	3
Generalmente se respetan	29	66	5	18	76	6	3	75	22

s= siempre av= algunas veces n=nunca

Tabla 3. Porcentaje de frecuencia de respuestas al reactivo "En la escuela me ha sucedido que"

Nivel	Primaria			Secundaria					
Grado	5°			1°			3°		
Comportamiento/Respuestas	s	av	n	s	av	n	s	av	n
Me peguen	0	44	57	6	18	76	0	22	78
Se burlen de mi	8	49	43	6	39	55	3	78	19
Me pongan sobrenombres	10	30	60	11	40	49	9	66	25
Me digan groserías	15	39	46	11	57	32	9	60	31
Me amenacen	8	12	80	3	6	91	3	9	88
Me ignoren	5	20	75	3	6	91	6	26	68
Hablen mal de mi	7	35	58	9	44	47	6	52	42

s= siempre av=algunas veces n= nunca

Tabla 4 Porcentaje de frecuencia de respuestas al reactivo "Yo en la escuela"

Nivel	Primaria			Secundaria					
Grado	5°			1°			3°		
Comportamiento/Respuesta	s	av	n	s	av	n	s	av	n
He pegado	5	37	58	0	42	58	0	41	59
He puesto sobrenombres	0	40	60	0	34	66	7	61	32
He dicho groserías a los demás	7	35	58	6	46	48	10	64	26
He amenazado	0	12	88	0	8	92	3	13	84
He ignorado	0	37	63	0	28	72	0	45	55
He hablado mal de algún compañero	0	49	51	0	37	63	0	62	38

s= siempre av= algunas veces n= nunca